

LO QUE ESTÁ VIVO

María Raquel Ferrer

22.09.2024 - 03.11.2024

maría raquel ferrer [maracaibo, 1985]

Diseñadora e ilustradora de la Universidad del Zulia, cursó brevemente estudios de cerámica en la escuela Julio Arraga en el año 2011 interrumpidos por un evento familiar. Entre el año 2014 y el 2022 trabajó como diseñador audiovisual senior para Efecto Naím. Luego de nueve años dedicándose al diseño gráfico, se mudó a Caracas donde retomó la práctica cerámica de la mano de Anita Kerf en 2016. En 2017 fundó el taller de cerámica Spectabilis, donde fabrica piezas utilitarias y decorativas mientras desarrolla un lenguaje estético y explora el medio junto a maestros ceramistas como Nidia Estrada y Pedro Millán.

Es miembro y parte del comité organizador del Movimiento Urbano de Ceramistas de Caracas 2021, con el que participó en el homenaje a Noemí Márquez (Acción Cerámica, 2022) y en el homenaje a los viajes de Alejandro de Humboldt (Asociación Cultural Humboldt, 2023). Participó con su primera obra cerámica en el Salón Arturo Michelena en el 2023.

MARÍA RAQUEL FERRER. LO QUE ESTÁ VIVO.

costanza de rogatis

El acto creativo es un proceso complejo en el que el artista se abre paso a través de múltiples inquietudes y preguntas –a veces de orden formal, a veces conceptual– para poder concretar la obra. Llevar lo que en principio fue una idea o una intuición a su resolución física, a su materialización en el mundo perceptible por los sentidos, no es un camino exento de dificultades, pues esas intuiciones iniciales son meras ideas que deberán ser puestas a prueba, y repensadas, mediante ensayo y error para encontrar su forma final, aquella que satisfará en mayor medida al artista según lo que le haya sido revelado por la obra misma durante ese proceso.

María Raquel Ferrer encontró desde muy niña la fascinación de crear formas con sus manos. El placer de comprobar que el contacto directo con la maleabilidad de la materia, le permitía generar pequeñas figuras con plastilina, era ya un adelanto de lo que sería su aproximación a la cerámica, hace poco más de diez años.

Si bien su formación como diseñadora gráfica le había permitido la posibilidad creativa de desarrollar ilustraciones y dibujos, es en sus primeros encuentros con el modelado en arcilla en la Escuela de Artes Plásticas Julio Arraga en Maracaibo en 2011, y posteriormente en talleres con Anita Kerf en Caracas en 2016, en donde confirma que la estrecha vinculación de la vitalidad de las manos con la tierra es lo que le permite traer al mundo las imágenes gestadas en su interior.

Es interesante acotar que esta búsqueda de la manualidad se ha manifestado también en la obra de muchos otros artistas de nuevas generaciones en la que se ha registrado un resurgimiento del movimiento cerámico, quizás y justamente por una necesidad de retornar a medios en los

que la corporalidad estuviese totalmente involucrada con la materia de modo cercano, más allá de la bidimensionalidad de la pintura o la visualidad omnipresente de las pantallas electrónicas en las últimas décadas. Podría decirse también que expresiones consideradas como artes menores en épocas pasadas, por estar vinculadas desde sus raíces con las labores femeninas –cerámica, arte textil– han sido rescatadas en los discursos curatoriales e investigativos a nivel mundial en tiempos recientes.

En el caso de María Raquel Ferrer, ese traer al mundo a través del cuerpo y la arcilla ha sido posible, sin embargo, tan sólo a partir de la comprensión plena de que es en el propio proceso creativo –en el crear sentido a través de sus piezas– hacia donde se dirige su deseo para revelar “lo que está vivo”. Y es justamente esto lo que nos presenta en su primera exposición individual: un recorrido en el que somos invitados a explorar obras que recrean los diferentes estadios que ha experimentado al nombrarse ella misma como artista.

Se ha servido pues de conceptos anclados en el psicoanálisis lacaniano para poder dilucidar, en primera instancia, cuál era y es su deseo –la creación– y cuáles son los significantes –aquel contenido psíquico que conforma la estructura del inconsciente– que refieren a un significado que debe reconocer y nombrar para que advenga.

Ha elaborado entonces una serie de piezas que, en su hechura, remiten a estas nociones psicoanalíticas: la porcelana que incorpora la técnica del nerikomi, mezcla cuidada de pastas de diversos colores que emergen desde el fondo; en contrapunto con volúmenes y conjuntos en arcilla modelada a mano en los que, la porosidad y textura exterior, evoca lo poco pulido y controlado, y, por tanto, lo más libre en tanto espontáneo.

Somos recibidos en sala con *Bruma*, una cortina leve de porciones de nerikomi en porcelana atravesadas por hilos pendientes de nylon, que recrean la sensación de nubosidad que limita la vista y dificulta la clara percepción de aquello

que está frente a nosotros. Nos asomamos luego a través de los óculos de *Esfera*, un volumen penetrable con el otear curioso de quien indaga en su interior y se descubre a sí mismo mirando. Es todavía este mirar, como en *Bruma*, la referencia a un mirar confuso, en el que sin embargo empiezan a mostrarse contenidos –texturas coloreadas– que encontraremos amplificadas y desarrolladas más adelante en nuestro recorrido. Es el ojo que nunca duerme, el juicio, en palabras de la artista.

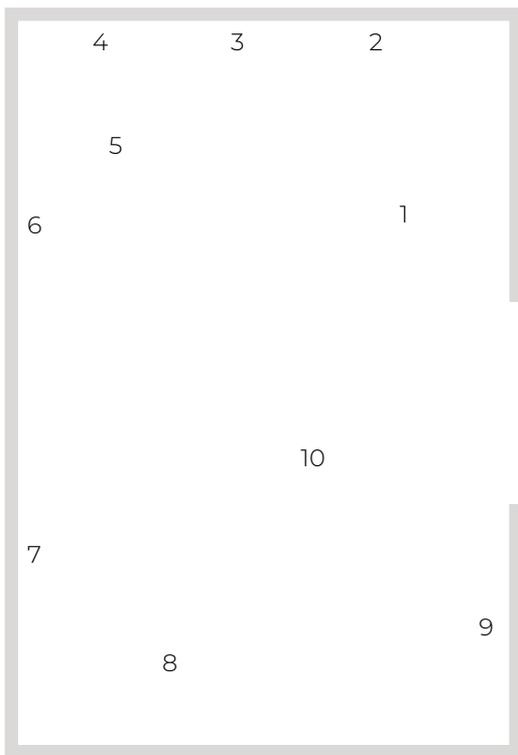
Enseguida muda la materia en una tríada –*Surgimiento*, *Tomografías* y *Secuencia*– que condensa la sensación del estadio en el que la artista ha identificado los significantes, aquello que la limita o la impulsa: los colores emergen tímida y paulatinamente desde la porcelana pulida y frágil, hasta convertirse en las tonalidades vibrantes del descubrimiento del deseo, como en el conjunto homónimo de tres pequeñas vasijas en cuyas formas, poco controladas, se expresa el flujo natural y sutil de ese mismo deseo en el que se potencia el acto del hacer.

Sobre la pared terracota, dos grupos de piezas se presentan como aspectos similares y sin embargo variables de un mismo motivo: el ojo en concentraciones menudas y especulares –*Ojitos*– que devuelven el gesto de quien los ve; y el despliegue de formas florales –mismo ojo hecho flor– que se han abandonado a sí mismas desprendiéndose de la mirada del otro. Este segmento de la muestra es concluido con una terna de volúmenes macizos de acabado crudo, *Jardín*. *Lo que está vivo*, que da nombre a la exposición, formas que nos remiten a la flora amazónica y cuya hechura, matéria y desprejuiciada, son el puro goce del hacer, en un acto en el que la artista se abandona con total libertad a la obra.

Un apartado particular en las postrimerías del recorrido en sala lo detentan los *Floripondios*, cinco semiesferas en gres iniciadas en el 2005 –algunas de ellas concluidas incluso en 2023–; las primeras piezas elaboradas por Ferrer en su encuentro con la cerámica, las generadoras originarias de un

despertar hacia el nombrar y el desear. Un círculo de inicio y fin en cuyo presente, tanto como en ese cercano pasado, sigue ardiendo la creación, sigue ardiendo la llama de lo que está vivo.

- 1 Sin título (Esfera)
2024
Gres rojo modelado a mano, engobe y espejos
36 cm x 39 cm
- 2 Sin título (Surgimiento)
2024
Nerikomi en porcelana
6,5 cm (c/u)
- 3 Tomografías
2024
Porcelana coloreada
8,5 cm
- 4 Secuencia
2024
Nerikomi incrustado en porcelana
21 x 4,5 cm
- 5 Sin título (El deseo)
2024
Porcelana coloreada
13 x 17 x 9 cm /
10 x 6 x 11 cm / 9 x 6 x 4 cm
- 6 Sin título (Ojitos)
2024
Gres pintado con engobes y tintas, y espejos
Medidas variables
- 7 Esporangios
2024
Gres pintado con engobes y tintas
Medidas variables
- 8 Jardín. Lo que está vivo
2024
Gres con chamota pintado con engobes y tintas
33 x 28 cm / 35 x 38 cm /
67 x 55 cm
- 9 Floripondios
2005 - 2023
Gres modelado a mano con tintas
5 x 7,5 cm / 4 x 7 cm /
6 x 11 cm / 5,5 x 10,5 cm /
6 x 13 cm
- 10 Bruma
2023
Nerikomi en porcelana
190 x 120 x 15 cm



AGRADECIMIENTOS

Este recorrido personal ha sido en compañía de personas maravillosas que me han apoyado en la decisión de perseguir mis deseos de crear. Gracias a Marianna Tulli por ser mi compañera eterna en este autoconocimiento; a Ana María Hernández por permitirme el espacio mental para alcanzarlo; a Melina Fernández cuyo apoyo ha sido incondicional desde que la cerámica se asomó como un pequeño escape creativo; a Nidia Estrada, quien ha sido mi verdadera maestra en las artes del fuego, con un corazón abierto que nos ha unido como lo hace el fuego con el barro - sin ella mi camino en la cerámica no hubiese evolucionado.

A todos los que han creído en mi trabajo, especialmente a Daniel Santolo, Costanza De Rogatis, Cecilia Guevara y Andreina Francesci.

A Carlos y Cayena, mi hogar, mi refugio, mi certeza y mis dos grandes deseos.

LO QUE ESTÁ VIVO

maría raquel ferrer

individual | 22.09.2024 - 03.11.2024

exposición n° 87

texto: costanza de rogatis

curaduría + museografía:

maría raquel ferrer + costanza de rogatis

asistencia de montaje: luis romero + gabriel martínez +

germán cantillo + eduard cantillo

abra

directores: melina fernández temas + luis romero

coordinador: gabriel martínez

asistente general: ara koshiro

colecciones + relaciones institucionales: oriana hernández

comunicaciones: eloísa arias peña

redes sociales + diseño: valentina mora

registro: francisco cáceres

registro fotográfico: maría teresa hamon

g6+g9 centro de arte los galpones

av. ávila con 8va transversal, los chorros

caracas 1071, venezuela

0424 1661939 + abracaracas@gmail.com

www.abracaracas.com + @abracaracas